





ALMA GRANDE

PUBLICACION SEMANAL

Director: CARLOS VIGIL

No.201

Fecha de aparicion: 3 de Abril de 1965.

Revista editada por Publicaciones Herrerías, S. A., e Impresa en sus talleres de Balderas No. 87 Presidente y Gerente General: Rómulo O'Farril, Sr.—Jefe de Producción: Jorge Báez.—Supervisión Literaria: Guillermo Vigil.—Autorizada como correspondencia de 2a. clase por la Dirección General de Correos con fecha 31 de agosto de 1962 segun oficio 2151, exp. 092.440/2454.

Derechos Reservados conforme a la ley. IMPRESO EN MEXICO

\$ 1.00 M. N.

No se devuelven originales.

Miembro de la Camara Nacional de la Industria Editorial.





























LA MAESTRA, NI TARDA NI PEREZOSA, PUSO EN MARCHA SU PLAN.













PARECE QUE DULCE MARÍA HA ENCON-TRADO UNA SOLUCIÓN...



DULCE MARIA, POR SU PARTE FUE A VER































































ALMA GRANDE NO QUISO HACER RUIDO PARA QUE LAS MUCHACHAS NO SUPIERAN QUE ANDABA CERCA DE ELLAS...

















































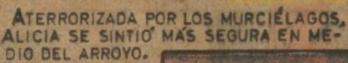




































AUNQUE DUEÑO DE LA SITUACIÓN, Y SA-BIENDO QUE AL SUECO LO PROTEGIA LA PIEL DEL OSO, ALMA GRANDE NO LE QUI-TO EN SEGUIDA AL PUMA DE ENCIMA.



LA TARDANZA INTENCIONAL DE ALMA GRANDE, HIZO QUE EL GOLPE DEL CUCHI-LLO NO FUERA TAN CERTERO...





















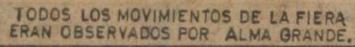
TE PARA EL PUMA...

LA FOGATA ERA UNA BARRERA ARDIEN-

NO OBSTANTE, LA FIERA HERIDA NO DE-SISTÍA DE SU INTENTO DE LLEGAR A REFUGIARSE A SU CUEVA.



PINALMENTE, Y AGOTADO POR LA HEMO-RRAGIA EL PUMA SE OCULTO EN OTRA





















EL BIGOTON ERA HOMBRE DE IDEAS FI-



PERO DEJEMOS POR UN MOMENTO AL BIGOTON Y VOLVAMOS CON ALMA GRANDE.













PERO, DEJEMOS A ALMA GRANDE Y VA-YAMOS A DONDE ESTAN LAS CAZADORAS







LOS RUGIDOS DEL PUMA YA NO SE OÍAN . Y LAS CHICAS ESTABAN MÁS TRANQUILAS















LAS CAZADORAS DE OSOS HABIÁN QUE-DADO ATRAPADAS EN SU PROPIA TRAMPA.



























PARA DIVERTIRSE ESTA SEMANA

LA AGUJA QUE FLOTA.

Invite a sus amigos para que hagan sostener un alfiler sobre la superficie de un vaso de agua.

No lo lograrán, aunque intenten hacerlo con mucho tiento; la aguja se irá siempre al fondo,

Ahora pruebe usted y hágalos quedar mal. Todo lo que necesita para que el experimento tenga éxito es una pequeñisima porción de parafina sólida, que ocultará en una uña de su pulgar o entre dos dedos. Al tocar el alfiler para secarlo después de las pruebas de sus amigos y antes de que usted haga la suya, frótelo con la parafina, procurando que quede lo mejor untado posible.

En seguida depositelo horizontalmente y con suavidad sobre la superficie líquida, y flotará tanto tiempo como desee.

Para simular el color blanco de la parafina, podra ensuciarse previamente con un poco de ceniza.

AGUA EN VEZ DE TINTA.

Presentese a los espectadores un vaso con agua simple y una pluma de colegial, común y corriente.

Invitelos a que escriban algo sobre un papel. Ellos escribiran, pero no se leerá nada.

Luego pruebe usted, y utilizando la misma agua y la misma pluma que ellos, vaya escribiendo en el papel palabras perfectamente legibles. ¿Cómo? Sencillamente, empleando un papel al parecer como cualquiera otro, pero previamente untado, valiéndose de un algodón, con una mezcla hecha por partes iguales de ácido tánico y sulfato de hierro.

(Esas substancias, como todas las demás que intervienen en los experimentos de esta obra, pueden adquirirse fácilmente en el comercio. En atención al aficionado lector, hemos prescindido de actos que requieren productos raros o excesivamente costosos.

PINCHO TIROLOCO









